The Eminence Is Shadow

V5C1

Capitulo 1: ¡Claire ha vuelto y sus síntomas son peores que nunca!

Al día siguiente, en el campus solo se habla de la batalla entre Zeta y Delta.

"Parece que anoche detectaron magia loca detrás de los dormitorios", dice Po.

"Sí, lo oí", asiente Skel. "Estaba dormido, así que no sé nada".

"Yo también estaba dormido, así que tampoco sé nada". Los dos fruncen el ceño.

"Están inspeccionando la escena, ¿verdad?", le pregunta Skel a Po. "Eso dicen que sí. Algunos profesores fueron a ayudar".

"Si ocurrió detrás de los dormitorios, apuesto lo que sea a que intentaban colarse en el dormitorio de chicas. Esto es claramente obra de un pervertido". "No, no, dicen que la magia estaba detrás del dormitorio de chicos".

"Vaya. Supongo que intentaban colarse en nuestro dormitorio". "¿Pero qué buscaban?"

Skel esboza una sonrisa vulgar. "Mi buen cuerpo, obviamente". "Oh, claro." La sonrisa de Po es igual de burda. "Y la mía también."

"Tiene sentido," coincido, con una expresión tan serena como la de Buda.

Dejando a un lado a esos dos idiotas, la mayoría de los estudiantes se están tomando el incidente muy en serio. Las teorías son diversas: algunos creen que el culpable fue alguien rencoroso con la escuela, otros creen que intentaban robar algún artefacto valioso de los laboratorios, y otros sospechan



que el incidente está relacionado con las misteriosas desapariciones.

Lamento decírselo, amigos, pero solo pasó una pelea entre un gato y un perro. Aun así, me encanta todo este ambiente de "hay una gran conspiración desarrollándose entre bastidores en nuestra tranquila vida escolar" que ha causado.

"Nuestra siguiente clase termina en el aula, así que mejor nos damos prisa," les digo a Skel y a Po.

"¡Maldita sea, Cid!", dice Skel. "Hay que tener mucho coraje para dejar plantado a un semental como yo." "Sí, espera", asiente Po. "Este semental certificado todavía se está preparando". Los dejo y me voy.

Debo decir que la decisión de último minuto que tomé anoche de convertirme en eminente en la sombra de Alexia fue genial.

Allí estaba yo, lamentando el camino que estábamos tomando mientras espeluznantes batallas se desarrollaban en secreto en el campus aparentemente pacífico. O sea, ¿cómo usé mis habilidades de improvisación y la lucha de Zeta y Delta para inyectarle realismo a mi actuación? Eso fue pura música. Luego está la parte en la que presumí de mi fuerza para sugerir que vivíamos en mundos diferentes. Insinuar que la gente normal no tiene cabida en las batallas del inframundo es un viejo dicho, pero los clásicos son clásicos por algo.

Cada vez que lo recuerdo, no puedo evitar sonreír.

Poco a poco, estoy grabando mi imagen del corredor de sombras perfecto en los libros de historia de este mundo.

"Maestro".

Siento como si acabara de escuchar la voz de Zeta. Probablemente me lo estoy imaginando. "Maestro, por aquí".

"Ah, ah".

Supongo que no me lo estaba imaginando.



Una chica con uniforme de conserje me agarra del uniforme, y efectivamente, es Zeta. Por alguna razón, lleva un gorro de punto con su ropa de trabajo para ocultar sus orejas de gato.

"¿Qué pasa con ese atuendo?", pregunto.

"Es un disfraz. Estoy de incógnito", responde sucintamente mientras se frota contra mí.

"Tienes que dejar de dejarme tu olor. Estás armando un escándalo". Hay un montón de otros estudiantes en el pasillo.

"Apestas a perro, Maestro".

"Sí, bueno, si sigues así, apestaré a gato". "Señor..."

Me despego de Zeta. "Por cierto, ¿dónde está Delta?" "La escapé. Está cruzando el mar ahora mismo". "¿Sabes qué? Ní siquiera voy a preguntar".

Si Zeta se lo propone, atraparla es prácticamente imposible. Por eso es capaz de pelear con Delta así.

"Mmm. Por aquí".

Zeta me toma de la mano y me lleva a un aula vacía. Con lo fría y polvorienta que está, apostaría a que nadie la ha usado en mucho tiempo.

"Para que lo sepas, mi próxima clase empieza pronto", le digo.

Se acerca sigilosamente y me susurra al oído: "Tengo un informe". Supongo que quiere seguir jugando a los espías.

"El ataque contra ella fracasó". "Me lo imagino".

"Pero sigue en el otro lado". "Ya veo".

"El Culto enviará a otro asesino". Zeta se acerca a la ventana y contempla el paisaje.

Me acerco a ella y miro por la ventana también para crear ambiente. A lo lejos, veo a los profesores y a la Orden de Caballeros investigando la escena de la pelea de anoche.

Zeta fija su mirada violeta en ellos. Sigo su ejemplo y los observo también.



"Probablemente sea ya-sabes-quién", dice. "¿Ya-sabes-quién, eh?"

"Yo intervendré si la cosa se pone fea". "Te dejo esa decisión a ti".

Entonces Zeta se agacha de repente. Sigo su ejemplo y me agacho también. "Están investigando", dice.

"Parece que alguien ahí fuera tiene buen instinto". "Mm. Acecha en las sombras".

Echo un vistazo afuera y, por un instante, siento una mirada distante.

"¿Me pregunto qué estarán buscando?" Suena la campana. "Uy, me tengo que ir". Cuando me doy la vuelta, Zeta no está por ningún lado.





Es la hora de comer, y Skel, Po y yo estamos haciendo fila en la cafetería. "Mmm, ¿qué comemos para comer...?", pienso en voz alta.

"Debe ser genial, Cid, poder disfrutar al máximo con el dinero que nos robaste."

"Sí, debe ser genial. Skel y yo apenas podemos permitirnos la comida de novecientos ochenta zeni para aristócratas sin blanca."

"Robar es una palabra fea. Ese dinero era mi legítima ganancia."

Dicho esto, estoy ahorrando el dinero que les estafé a estos tipos para mis actividades de intermediario. Si lo malgasto ahora, puede que no tenga suficiente cuando realmente cuente, y soy de los que siempre tienen sus prioridades claras. Decido optar por mi comida de aristócrata sin blanca de siempre, de novecientos ochenta zeni. Un zeni ahorrado es un zeni ganado.

"Hace tiempo que no te veo, Young'un." De repente, oigo una voz detrás de mí. Solo hay una persona en el mundo que me llama "Jovencita".

"Hola, Nina".

Su cabello rojo vino es tan sedoso como siempre. Lleva el uniforme dejando al descubierto una cantidad escandalosa de pecho, y sus piernas se ven delgadas y esbeltas bajo la falda corta. No hay nada en su sentido de la moda sutil en lo más mínimo.

Esta es Nina, mi alumna de tercer año.

"¿Adónde te fuiste durante las vacaciones de invierno?", me pregunta. "Claire te buscaba. Y también me arrastró, así que fue un rollo".

"Ah, ya sabes. Aquí y allá". "Aquí y allá, ¿eh?"





Nina se mete delante. Es bajita, así que su cabeza apenas me llega al cuello.

"Oye, sin cortar."

Intento darle un codazo, pero lo esquiva con agilidad.

"¿Vas a pedir la comida de pobreza de novecientos ochenta zeni, jovencito? Parece que alguien anda un poco corto de dinero."

"Tengo grandes planes para el futuro, así que estoy siendo económica. No es que esté en la ruina ni nada."

"Ah, sí, claro que no. Adelante, pide lo que quieras. Yo invito."

"Entonces, me quedo con lo más caro que tengan."

"Me parece bien." Se gira y pide la comida más cara de la cafetería del colegio. "Dos de los menús de diez mil zeni, supercarísimos, por favor y gracias." Nina es amiga de mi hermana, así que quizá por eso siempre es tan amable conmigo. Siempre que le pido algo, nunca me falla. Una vez, incluso bromeé diciendo que quería leer uno de los libros prohibidos de la biblioteca, y fue a buscarlo. No tengo ni idea de cómo lo logró, pero la verdad es que me ayuda constantemente. Conocer a Nina fue la primera vez que me alegré de ser hermano de mi hermana.

"¡T-tú también deberías invitarme!" "¡A-yo también, a mí también!"

A pesar de la sola presencia de Nina, Skel y Po nunca pierden la oportunidad de buscar ayuda.

"Les di esa baraja de cartas, ¿verdad?" "¡E-es-es cierto!"

":G-gracias por las cartas!"

"No hay problema. Me sentí mal después de cómo te molestó Claire". Ah, así que así fue. Gracias a la influencia de Nina, conseguimos una de las bonitas mesas junto a la ventana.

"Vamos, tome asiento". "Sí, señora".



Me siento junto a Nina y empiezo a devorar mi riquísimo almuerzo. Frente a nosotros, Skel y Po hacen lo mismo, nerviosos, con sus almuerzos de aristócrata en mal estado.

El riquísimo almuerzo empieza con un aperitivo. Una criada lo prepara con destreza.

"¿Entonces Claire ha desaparecido?", pregunta Nina mientras come su carpaccio.

"Pues eso parece", respondo mientras hago lo mismo. No sé qué pescado es, pero está riquísimo.

"La princesa Alexia me acaba de preguntar si sabía algo, pero ese día todo fue bastante normal para mí, así que no tenía nada que contarle. ¿Y tú, Young'un?" —Estoy en la misma situación. Alexia se está esforzando mucho en la búsqueda, ¿eh? —Creo que algo la tiene preocupada. Han desaparecido un par de estudiantes más, así que yo también estoy un poco preocupada.



- -Supongo que hubo todo ese revuelo anoche.
- -¿Te refieres a lo de detrás del dormitorio de chicos? Sí, algo aterrador. -Sin duda.
- -Eso me recuerda que vi a la Crimson Order vigilando la escena. He oído que han estado en una campaña de reclutamiento, pero sus novatos son tan malos como cabría esperar.
- -Vaya, sabes un montón de cosas.

Me guiña un ojo con orgullo. —Se podría decir.

- —¿Piensas unirte a la Orden de Caballeros cuando te gradúes?
 —Uy, no sé. Mis notas no son ni de lejos tan buenas como las de Claire.
 —¿En serio? ¿No lo son?
- -¿Por qué te ves tan sorprendida? Todo el mundo sabe que mis notas son pésimas. "Ah, ah. Siempre supuse que eras la mejor de la clase."

"Ja, ja, ja. Probablemente sea Claire. Últimamente ha sacado muy buenas notas. Yo solo soy la típica chica mediocre."

"Te creo, supongo."

Nina se lleva una cucharada de sopa a su pequeña boca con indiferencia.

Con solo mirarla, estoy bastante segura de que Nina es más fuerte que mi hermana, pero bueno, cada una tiene sus razones para querer mantener su verdadera fuerza en secreto. Nina es una mujer de muchos misterios.

"Te diré si me entero de algo sobre Claire", dice. "Debes estar preocupada por ella."

"¿Debo? No realmente... Eh, sí, estoy muerta de preocupación."

"Tú nunca cambias, ¿verdad? Pero estamos hablando de Claire, así que probablemente esté bien. Si alguna vez necesitas ayuda, ya sabes dónde encontrarme." Nina me dedica una sonrisa adorable.

Mientras tanto, Skel y Po comen en silencio sus almuerzos de aristócrata en bancarrota.



¿En serio no podemos salir todavía?

Claire suspira en el aula de la academia. Su entorno está envuelto en una niebla blanca y no hay nadie más.

"Solo un poco más."

"Llevas siglos diciendo eso."

"Sí, porque cada vez es un poco más larga. Estoy intentando ensanchar la grieta, pero tienes tan poca magia que me está llevando una eternidad."

"Vaya, qué mal. Perdón por tener tan poca magia. Para que lo sepas, tengo más magia que casi todos en la escuela."



"Peces pequeños, estanque pequeño."

"Lo juro, es como si intentaras ofenderme."

"Uy, ¿lo dije en voz alta?"

"Y además, ¿qué decías de una grieta?"

"Hay una grieta por la que puedes pasar para volver a tu mundo original."

"¿Mi mundo original? ¿Qué mundo es este entonces?"

"Oh, una dama nunca lo dice." Claire deja escapar otro suspiro. Hay tantas cosas que no entiende que ni siquiera sabe por dónde empezar.

Se sienta en un escritorio. Justo cuando está a punto de cruzar las piernas, siente que algo no encaja.

";Eh?"

Algo le roza la pierna.

Al observarlo con más atención, descubre que es un brazo humano translúcido.

Está empapado en sangre y la agarra. "¿Q-qué es esa cosa?!"

Se pone de pie de un salto, le da una patada feroz al brazo y retrocede.

Mientras el brazo sale volando, el resto de un humano empapado en sangre parece adherido a él. Su piel está pálida, sus ojos están hundidos y su pecho tiene una herida enorme. Está bastante claro que no están vivos.

"Ten cuidado. Es un espíritu".

"¿Un qué?" Un héroe de antaño encadenado a esta tierra. Atado por magia profana y obligado a vagar por la eternidad. Adelante, acaba con su sufrimiento.



"Vale, claro, pero...; cómo lo hago exactamente?" "Oh, golpearlo probablemente lo solucionará". "¡Bravo!".

Cuando el espíritu intenta levantarse, Claire lo golpea con un puñetazo imbuido de magia. El espíritu estalla y se desvanece.

"Qué mal se sintió".

"Si aparecen espíritus, entonces el sello debe estar debilitándose... Esto podría ser malo".

"¿Qué sello?"

"No me hagas caso. Solo hablaba conmigo mismo. Ah, la he cagado. Necesito asegurarme de que no pueda oírme. Supongo que lo que le falta de magia, lo compensa con la audición".

"Todavía puedo oírte, ¿sabes?". Desde entonces, Aurora guarda silencio.

Otro espíritu aparece y Claire lo aparta de una patada. "Es una mierda no tener una espada". Lamentablemente, dejó su espada al otro lado.

Los espíritus siguen apareciendo de vez en cuando, y Claire los liquida mientras espera a que Aurora termine de trabajar. Los espíritus vienen con más frecuencia ahora, y la niebla se vuelve más densa.

"¿Ya casi terminas, Aurora?"

"Solo un poco más."

"¿De verdad esta vez?"

"De verdad. Pero por desgracia... tenemos compañía."

";Eh?"

Al sentir a alguien detrás de ella, Claire se da la vuelta. Un hombre con una túnica negra lleva allí desde quién sabe cuándo. Su rostro está oculto bajo una máscara oscura.

"¿Cuándo...?"

Claire adopta una postura de combate, pero sin espada, parece un poco tonta.



En contraste, el hombre de la túnica sí tiene una espada, y la blande con mano experta antes de acercarse a Claire en un instante.

"¿Cómo es tan rápido?!" Claire esquiva su ataque inicial por los pelos, luego retrocede y pone distancia entre ellos. Sin embargo, el hombre de la túnica no tiene intención de dejarla escapar. La rodea y la golpea con su espada.

:Rgh!

Claire sale volando, pero luego se pone de pie tambaleándose. Fue un golpe poderoso que le asestó con la parte plana de su espada, pero ella aún no ha caído. El hombre no parece querer matarla. Debe estar planeando capturarla.

La voz de Aurora resuena en su cabeza. "Parece que te superan".

"Cállate, ¿quieres? Por si no te has dado cuenta, estoy en medio de algo".

"Bueno, sí. En medio de una derrota". "¡Oh, cállate! Si tan solo tuviera una espada..." "No cambiaría nada".

"¡He dicho que te calles!"

"Aquí viene".

El hombre de la túnica echa a correr y se abalanza sobre Claire.

"Te prestaré mi fuerza".

"...;Eh?"

Sucede en un abrir y cerrar de ojos. El hombre está justo frente a ella, listo para atacar, cuando de repente, un zarcillo rojo lo aparta de un manotazo. El zarcillo sale del pie de Claire y ondula como si tuviera mente propia.

"¿Qu-qué es esa cosa?"

"Sangre."

";¿Sangre?!"



"Si te esfuerzas, también podrás usar esta técnica. Después de todo, tú eres..."

"¿Soy qué?"

"...No es nada. La lucha aún no ha terminado."

Claire levanta la vista y encuentra al hombre de la túnica de pie frente a ella. La sangre le gotea por la mejilla y se le ha caído la máscara oscura.

"Te conozco... Eres de la Orden de Caballeros." Claire lo vio durante sus prácticas allí.

El hombre sonrie y le hace una reverencia. "Nos volvemos a encontrar, Claire."

"Eres el vizconde Jean, capitán de la cuarta compañía de la tercera Orden de Caballeros." "Eso era solo una identidad falsa. Soy una Niña con Nombre: Jean, la Sonrisa Malvada."

¿Qué clase de nombre tan estúpido es ese?, se pregunta Claire. Sin embargo, decide no expresarlo en voz alta. "No sé qué es una Niña con Nombre, pero no pensé que fueras el tipo de persona con un trabajo secundario sospechoso."

"Ni imaginé que albergaras tal poder. Qué fascinante... No encontramos nada parecido la última vez que te estudiamos."

"Lo siento, ¿la última vez qué?"

"Nada por lo que tengas que preocuparte. En cualquier caso, parece que deberíamos hacer esas pruebas de nuevo."

Dicho esto, prepara su espada.

El zarcillo rojo de Claire también intenta prepararse para la batalla, pero por alguna razón, se afloja y se disuelve.

"Esto es malo, Claire."

";Mmm?"

"Se te acabó la magia."

El labio de Claire se contrae. "Pequeño inútil..."



Fiel a su nombre, una sonrisa malvada se extiende por el rostro de Sonrisa Malvada. "Qué suerte. Le traeré un regalo al grandullón."

Kshhh.

De repente, se oye un sonido como de cristal rompiéndose, y un trozo del mundo de niebla blanca se fractura.

"::Eh?!"

Entonces, una figura cae de la fractura.

La recién llegada es una hermosa chica teriántropa con cola y orejas doradas, vestida con un traje negro azabache, y en cuanto aterriza frente a Claire, una extraña niebla negra desvía la espada de Sonrisa Malvada.

";Rrgh!"

Sonrisa Malvada sale volando con una fuerza increíble.

Parecía poco más que un golpe leve. ¿Cómo podía un golpe tan leve tener tanta fuerza?

La chica teriántropa, envuelta en niebla negra, permanece en silencio. Su mirada es fría y serena.

"¿Quién eres...?", pregunta Claire. "Zeta", responde la chica con frialdad.

Claire oye a Aurora en su cabeza. "Atrás, Claire. No logro comprender los límites de la fuerza de esa chica".

Hay un extraño atisbo de tensión en la voz de Aurora, lo que sorprende a Claire. Retrocede un paso y le plantea una pregunta a Zeta: "¿Sería correcto asumir que me rescataste ahora?".

"No puedo dejar que la Secta te tenga. Al menos no ahora".
"¿Eh?"

Traducido por:

Gคพอ - RexScan

